



GACETA DE MADRID.

ARTICULO DE OFICIO.

El REY nuestro Señor, nuestra amada REINA y las augustas Infantas, igualmente que SS. AA. RR. los Sermos. Sres. Infantes, se hallan en el Real sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

Real decreto aboliendo la pena de muerte en horca, y conmutándola en la de garrote.

Deseando conciliar el último é inevitable rigor de la justicia con la humanidad y la decencia en la ejecucion de la pena capital, y que el suplicio en que los reos expian sus delitos no les irroque infamia cuando por ellos no la mereciesen; he querido señalar con este beneficio la grata memoria del feliz cumpleaños de la REINA mi muy amada Esposa, y vengo en abolir para siempre en todos mis dominios la pena de muerte en horca, mandando que en adelante se ejecute en garrote ordinario la que se imponga á personas del estado llano; en garrote vil la que castigue los delitos infamantes, sin distincion de clase; y que subsista, segun las leyes vigentes, el garrote noble para los que correspondan á la de hijodalgo. Tendráse entendido en mi Consejo, y dispondrá lo necesario á su cumplimiento. Está señalado de la Real mano. En Aranjuez á 24 de Abril de 1832. Al decano del Consejo Real.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

TURQUIA.

Constantinopla 10 de Marzo.

Aseguran que en el día hay negociaciones de mucha importancia respecto á Argel. El reis-effendi cree que el gobierno frances no dejará de entregar esta provincia á la Puerta, y ya se citan muchos aspirantes al gobierno de dicho país.

No se habla de los asuntos de Grecia: los plenipotenciarios de la Conferencia de Londres han dirigido al Sultan por medio del reis-effendi el proyecto de la nueva demarcacion de límites de Grecia. S. A. ha recibido este documento con benevolencia; mas todavía no ha comunicado su resolusion á los plenipotenciarios.

El día 7 llegó á esta capital Hussein-baja de regreso de Andrinópolis; y aseguran que tomará parte en la expedicion contra Mehemet-Ali: con todo, la escuadra no ha salido todavía al mar.

Dicen que hace dias se sabe la pérdida de S. Juan de Acre; mas como nada se ha comunicado de oficio sobre este particular, opinan algunos que esta noticia es prematura.

Siguen con la mayor actividad los preparativos militares. El gran visir no ha llegado todavía, porque los asuntos de Bosnia exigen que permanezca en Bitoglia. *(Correspondencia de Hamburgo.)*

RUSIA.

Fronteras 24 de Marzo.

Aunque por algunos dias se pensó en dar á las tropas rusas una nueva direccion acerca de su destino, sin embargo, este proyecto no ha tenido efecto, y en su consecuencia los regimientos que habian recibido orden para suspender su marcha, parece que ahora deben continuarla dirigiéndose siempre á lo interior del imperio. Luego que se supo la ocupacion de Ancona por las tropas francesas el primer pensamiento del gabinete ruso fue el de reunir un fuerte ejército sobre las fronteras de Polonia, con la intencion de ponerle en posicion de que se trasladase con la mayor prontitud posible sobre el Rhin, si la necesidad lo exigia; pero los pliegos recibidos de Paris y de Viena han presentado la expedicion de Ancona bajo un aspecto muy diferente del que se imaginó por las primeras noticias, y se cree que todo se arreglará favorablemente por medios diplomáticos. La conducta de los franceses con respecto al Padre Santo produjo el mayor descontento en S. Petersburg, y por algunos dias se creyó que la guerra era inevitable.

Parece que Mr. Pozzo di Borgo habia recibido orden, no solamente de manifestar al gobierno frances el desagrado del Emperador, sino tambien el de exponer las consecuencias que necesariamente resultarian si prontamente no se le daba al Papa la satisfaccion que tenia pedida. Han debido convenirse en Paris que el gabinete de S. Petersburg estaba decidido á sostener con energia las pretensiones de la Santa Sede, y que para esto contaba tambien con la cooperacion de las Potencias del continente. Lo que hasta ahora ha retenido á la Francia dentro de los límites de la moderacion ha sido el temor de una guerra; y ciertamente desearíamos que esta Potencia, tan dividida en lo interior como amenazada en lo exterior, conservase el sistema adoptado por su ministerio, y que repare de un modo conveniente el proyecto que tan precipitadamente ha formado sobre Ancona. *(G. de Augsburgo.)*

AUSTRIA.

Viena 3 de Abril.

Ha llegado de Paris un correo de gabinete, y dicen que trae las noticias, mas satisfactorias acerca de los asuntos de Italia y de Portugal. En cuanto á lo primero, aseguran que el ministerio frances se muestra enteramente dispuesto á dar al Padre Santo la satisfaccion que ha pedido; quiere solo, con auencia de las demas Potencias, dejar guarnicion francesa en Ancona hasta que el gobierno pontifical tenga fuerza suficiente para mantener la tranquilidad en las legaciones sin necesidad de socorro extranjero. Si el Papa se contenta con esta declaracion, se terminará amistosamente la ocurrencia de Ancona. El estado favorable de nuestros fondos prueba que todos creen que no se turbará la paz.

Sin embargo en Petersburgo ha excitado una indignacion general la ocupacion de Ancona. En cuanto á los asuntos de Portugal, el gabinete frances desea mucho que el litigio entre D. Pedro y D. Miguel se arregle sin intervencion extranjera.

Las noticias del Haya no son muy favorables. El Rey no quiere ceder á lo que pide la Conferencia: insiste en las proposiciones que ha hecho, que segun ha manifestado contienen su última resolusion; y hasta que estas se acepten no reconoce al Rey Leopoldo ni la separacion de Bélgica. Se teme que este incidente dilate todavía el cange de las ratificaciones, á pesar de que la de nuestro gabinete ha salido ya para Londres.

Dicen que el Padre Santo ha pedido al gobierno frances retire inmediatamente de Ancona al capitán de navio Legallois y al coronel Combes; que anule la contrata hecha por el general Cubieres para el suministro de viveres; que restituya á la tropa pontifical de Ancona lo que se le haya quitado; que suspendan las obras de fortificacion; que se devuelvan á la autoridad pontificia todos los individuos que han sido sustraídos de ella; que se indemnice á los habitantes de Ancona de todos los perjuicios que han sufrido á consecuencia de la entrada de los franceses; en fin que se diga terminantemente cuánto tiempo permanecerán los franceses en Ancona. A todo, excepto al último punto, ha respondido el gobierno frances de un modo satisfactorio. *(G. de Augsburgo.)*

ITALIA.

Chamberi 4 de Abril.

Parece que se piensa llevar á efecto el proyecto antiguo de fortificar á Turin de modo que no sea fácil atacarle: al intento se trata de formar un gran campamento atrincherado, apoyado por la parte del mediodia sobre el Pó, por la de oriente sobre el Done, y defendido ademas por algunas fortificaciones sobre las alturas. Este plan tendria la ventaja de dar mas peso al sistema político de Cerdeña, pues la mitad de nuestro ejército podria permanecer dentro de este campamento, quedando la capital á cubierto de todo ataque por cualquier parte que se intentase: ademas en caso de guerra se podria dejar que los ejércitos enemigos penetrasen en Italia, sin necesidad de tomar ningun partido hasta que las circunstancias dictasen lo que convenia hacer.

BÉLGICA.

Bruselas 13 de Abril.

Se asegura que habiendo pedido nuestro gobierno al gabinete frances el socorro de 500 hombres mandados por el mariscal Gerard, se le ha contestado secamente: «que cada uno debe saber hacer por sí mismo sus negocios, y que los franceses no eran los suizos de la Bélgica.» En una palabra, nuestro gabinete antes de empezar la guerra debe primero calcular todas sus consecuencias; teniendo tambien presente que si el país es invadido, y en la lucha sucumbe, debe considerarse en estos dos casos como absolutamente aislado. *(Mensajero de Gand.)*

FRANCIA.

Paris 16 de Abril.

El ministro de la Guerra ha recibido por el telégrafo un parte del comisario de la marina de Marsella con la fecha del 13 de Abril.

«Las tropas de Constantinopla han tomado á Bona. Ibrain-Baja se sostuvo en el Casaba con unos 60 hombres hasta el 27 en que se fugó; y entonces Mr. Frcard, de concierto con Mr. Darmandy, hizo ocupar esta plaza con 126 marineros de la *Bearnaise* y 100 turcos de los adictos á los francos.

«Ayer se embarcaron á bordo de la *Sorpresa* y de otros buques 500 hombres para reforzar la guarnicion de Bona, adonde se han enviado tambien provisiones de boca y guerra.

«La *Bellona*, que llegó ayer tarde, saldrá inmediatamente para Bona.» *(Gaceta Francesa.)*

«Un periódico alemán dice que la Prusia habia pedido y obtenido del Emperador de Rusia la amnistia para 4300 polacos que se habian refugiado á aquel reino. Se admiran en Berlin de que la Francia no tuviese embajador en Petersburgo, mientras que se trataba allí de la suerte de Polonia, y mucho

mas de que no le hubiese enviado sino cuando ya estaba concluido este negocio. (G. de F.)

Segun cartas escritas en S. Juan de Acre á 14 del corriente, y recibidas por via de Trieste, parece que el ejército del virey ha logrado abrir brecha por la parte de tierra en las murallas de aquella ciudad, y que de una hora á otra se esperaba la noticia de que se hubiese verificado el asalto. Añaden que habian vuelto á presentarse delante de aquella plaza la mayor parte de los buques egipcios de guerra que habia ido á Alejandría á reparar las averías que sufrieron en el primer ataque dado á S. Juan de Acre.

Pregunta el Nacional si existe ó no alguna conferencia sobre la evacuación de nuestra colonia de Argel. Si no existe; por qué el ministerio no da cuenta á la Gaceta de Augsburgo, que pretende que Argel se restituirá á la Puerta? El Nacional se indigna con la idea sola de semejante concesion, y demuestra al mismo tiempo el interes que debe tener la Inglaterra en que Argel se conserve en poder de los franceses. (M.)

Todos los periódicos liberales publican la noticia siguiente comunicada el 10 de este desde Cholei. «Esta mañana se ha encontrado muerto en el bosque de Breil-Lambert á Delaunay padre, que ha sido el comandante de los chouanes en todo este pais, y que desde el año de 1793 ha consumido para sostener á los Borbones un patrimonio de 609 francos. En 1815 se le recompensó con una pension de 900 francos, que abandonó el año pasado por volver á organizar la chouaneria; pero por desgracia suya enfermó muy luego, sin haber podido despues restablecerse. Se presume que sin duda murió en alguna alquería, y que los aldeanos le llevaron por la noche al bosque por no ser descubiertos. Delaunay era valiente en el último grado, y lo acredita el constituirse de nuevo gefe de guerrillas á los 65 años de edad. (Cot.)

Se ha notado que los cadáveres no se sepultan como es debido. Despues de colocar cuatro ó cinco hileras de ellos en las zanjas, se contentan los sepultureros con echar encima unas diez pulgadas de tierra. El mal es grave y exige que el gobierno tome al punto las disposiciones mas severas para cortar lo de raíz. Bastante tenemos que hacer con el cólera, sin dar lugar á que á este azote se agregue el de una peste. (Id.)

Han sido victimas del fatal azote que tanto nos aflige la condesa Champlatreux, hija del conde Molé, Par de Francia; Mr. Delfosse, director que habia sido de contribuciones indirectas en Burdeos; y Mr. Cahier, abogado que fue del supremo tribunal de Casacion. (M. de las C.)

Se asegura haberse dirigido al tribunal de Comercio un gran número de representaciones relativas á que se suspenda por algun tiempo todo procedimiento contra el comercio por la via ejecutiva, en atencion al trastorno que causarán á todas las familias los resultados desgraciados del cólera-morbo. No se puede prever todavía cual será el efecto de esta medida en el caso que se adopte, porque ciertamente no puede menos de ser de una muy seria consecuencia así á los acreedores como á los deudores. (Id.)

Es necesario, dice el Diario del Comercio, precaverse mucho de tantos falsos avisos como se anuncian para preservarse del cólera-morbo; pues aunque se pretenda que son muy conformes á los principios científicos, es muy cierto que no sirven sino para multiplicar las conjeturas sobre la causa y efectos de la enfermedad; aumentando por este medio el temor y el espanto, y haciendo se adopten mil pretendidos preservativos, mas bien dañosos que provechosos.

Nada mas facil y comun que el abusar de las mejores cosas. Así es como han llegado á enfermar algunas personas por el excesivo uso que del cloruro han hecho en sus habitaciones, ó llevando consigo saquillos voluminosos de alcanfor, cuyo influjo sobre los nervios es tan enérgico. (Cot.)

Hemos creido, dice un periódico, deber anunciar que las familias de las provincias que tienen sus hijos en los colegios y casas de educacion de esta capital han calculado muy mal cuando se han apresurado á sacarlos y llevarlos á sus respectivos pueblos. El régimen de higiene que se observa en todas estas casas de educacion es muy excelente, y la prueba es que hasta ahora ningun caso de cólera se ha manifestado: por otra parte debe tambien tenerse presente que la enfermedad disminuye en esta capital, mientras que ahora empieza en las provincias. ¡Quiera Dios que semejantes padres no se arrepientan de haber ocasionado á sus hijos un cambio de aire que pueda serles muy funesto! (Id.)

Se ha publicado ya que los profesores de la facultad de teología de la Sorbona se habian ofrecido al arzobispo para asistir y cuidar de los enfermos donde quiera que fuese necesario. A consecuencia de esto les ha dirigido el prelado la siguiente contestacion:

«Señores, he recibido con el mayor júbilo, aunque sin admiracion, la carta que me habeis escrito ofreciendo los auxilios del santo ministerio á las personas atacadas del terrible azote que nos aflige, y que en estas desgraciadas circunstancias se hallarian expuestas á carecer de los consuelos de la religion por falta ó cansancio de los eclesiásticos empleados ordinariamente en este penoso servicio.

«A los depositarios de la ciencia de Dios pertenecia dar semejante ejemplo, que yo espero tendrá en esta diócesis tantos imitadores como eclesiásticos. De consiguiente debo hacerlos el homenaje de reservarles el primer puesto que vacase, lo cual me apresuro á designaros.

«Los señores capellanes de la Caridad me han hecho presente que no son suficientes para las necesidades de los enfermos de este hospital, por cuya razon morian muchos sin los santos sacramentos; y que uno de ellos habia enfermado. Algunos eclesiásticos agregados á la parroquia de St. Germain-des-Prés, que se habian ofrecido á auxiliar á estos capellanes, tambien se hallan tan fatigados que no pueden continuar. Os suplico pues que con el acuerdo de los señores capellanes del hospital establezcáis entre vosotros un turno, de modo que alternando se distribuyan entre todos las fatigas de este ministerio.

«No necesitáis, señores, que se os estimule á ello por mi parte. Nuestra divino Maestro lo hará por mí: *Messis quidem multa, operarii autem pauci.* (Matth. 9.) *Qui mittit, mercedem accipit, et fructum congregat in vitam aeternam.* (Joan. 4.)

«De todos modos os doy gracias por el zelo con que queréis ayudarme á llevar la carga pastoral, así como la seguridad de mi tierno y respetuoso afecto. *Jachet*, arzobispo de Paris.»

Hace dos meses que se manifestó repentinamente una epizootia en las vacas de un propietario de Basignolles-Moncaoux. Estas, que siempre se habian conservado perfectamente sanas, y que daban diariamente cada una una buena

cantidad de leche, aparecieron de repente abatidas y sin ganas de comer: se vio que la secrecion de la leche se habia suspendido: que tenían frias las orejas y los cuernos, y en cada una multitud de manchas negras: que su pelo siempre estaba erizado, que cuando se las tocaba en el bajo vientre sentian un vivo dolor, y cuando se hacia esto mismo en las tetas, se ponian sobre las puntas de los pies con el fin de librarse del dolor que sentian; en fin, que á los vómitos y deyecciones albinas abundantes que tenían, acompañaban (cosa notable) una disnea ó dificultad de respirar. El dueño de las vacas, que posee algunos conocimientos de veterinaria, las sangró de la yugular y de las venas mamarias, pero de nada sirvió. Les puso sedales en la region precordial, y así al parecer les alivió alguna cosa: despues las dió á beber un comimiento de linaza con miel, y á todo pasto algunas remolachas y alfalfas en cortas cantidades. De 60 vacas que tenia murieron 40, y habiendo abierto algunas, se notó que los pulmones estaban mas voluminosos, en términos que pesaron de 10 á 100 libras, y llenos de sangre negra; y que el canal digestivo ofrecia en toda su extension una tintura rosacea; y contenia una sustancia blanquecina. Estas vacas eran de 3, 6, 7 y 10 años. Entre las que han resistido á la epizootia, algunas de las mas viejas se hallan en un estado de marasmo muy notable. A esto debe añadirse como una cosa muy singular que las vacas de las casas inmediatas nada padecieron, al paso que las que se hallaban en otras situadas á la distancia de tres ó cuatro tiros de escopeta padecieron el mismo mal con iguales sintomas.

Las gallinas y los pavos tambien enfermaron, y presentaban los caracteres siguientes. Estas aves, que comian habitualmente bien, padecieron de repente un frio general que se notaba por el temblor y ereccion de las plumas; y cuando se tocaba su cresta, cuyo color se habia puesto mas encendido, se experimentaba una sensacion de frio. El dueño de estas aves les echó cebada; pero no quisieron comerla. Esto le llamó la atencion; y habiéndolas observado, se reconoció que padecian dolores, porque comenzaron á agacharse, y despues se cayeron de lado con movimientos convulsivos: entonces se las levantó, pero se conoció que al tocarlas por el vientre se aumentaron sus dolores: una de estas aves tuvo vómitos, las demas solo náuseas y deyecciones albinas. Se les hizo beber leche; pero no les alivió notablemente, y á la media hora de estar padeciendo murieron. (Gaceta de los hospitales.)

Estado que manifiesta los estragos que ha causado en Europa el cólera asiático desde el principio de su invasion hasta mediados de Marzo de 1832.

Nombre de las ciudades.	Número de habitantes.	Número de enfermos.	Número de muertos.	Número de enfermos sobre 1000 habitantes.	Número de muertos sobre 1000 enfermos.	Proporcion entre el número de muertos y la poblacion.	Proporcion entre el número de muertos y el de enfermos.
Moscú.....	350,000	8,576	4,690	24	546	el 40	1
San Petersburgo..	360,000	9,247	4,757	26	514	el 37	1
Viena.....	300,000	3,980	1,999	13	477	el 75	1
Berlin.....	240,000	2,220	1,401	9	681	el 108	2
Hamburgo.....	100,000	874	455	8	521	el 114	1
Peters.....	96,600	3,234	1,535	33	413	el 29	1
Breslau.....	78,800	1,276	671	16	525	el 61	1
Konigsberg.....	70,000	2,188	1,310	31	599	el 32	1
Magdeburgo.....	36,600	576	346	15	600	el 68	1
Dram.....	33,300	1,540	604	46	327	el 21	2
Serim.....	24,300	865	250	15	699	el 65	1
Halle.....	23,800	303	152	12	503	el 78	1
Elbing.....	22,000	430	283	19	658	el 51	1
Hungria.....	8,750,000	435,330	188,000	49	432	el 21	2
Sunderland.....	319	319	97	70	504	el 51	1
London.....	1,120,000	490	260	49	530	el 21	2

Resulta de este estado que el número de enfermos, y por consiguiente la intensidad de la enfermedad, disminuye á medida que la plaza se adelanta hacia el oeste, y que en su tránsito de las costas Sierai á las Gremáticas se ha disminuido la gravedad del mal. (G. de Augsburgo.)

Análisis del aire atmosférico hecha por Mr. Julia de Fontenille.

Las 20 análisis del aire atmosférico recogido en otros tantos parages de Paris, incluso las salas de los cólericos del hospital general, se han conseguido haciendo detomar en un eudiómetro partes iguales de gas hidrógeno y de aire atmosférico. Los resultados que constantemente se han obtenido son, 79 de ácido y 21 de oxígeno, proporcion que constituye el aire mas puro, segun los experimentos de los más célebres químicos.

Pero empleando la barita, dice Mr. de Fontenelle, no he podido reconocer sino indicios de ácido carbonico.

Segun estos hechos puede afirmarse á mi parecer que en el estado actual de nuestros conocimientos no se puede demostrar en el aire atmosférico de Paris ninguna cosa extraña á la composicion del aire puro. Los cañonazos que propusieron algunos se tirasen en las calles para purificar el aire, me parecen tan inútiles como á propósito para difundir el terror en el ánimo de los habitantes, singularmente los que se hallan enfermos.

De la colerina y del modo de curarla.

Desde que el cólera-morbo se ha manifestado en esta capital, todos han podido convencerse de que esta enfermedad es producto de una influencia epidémica, es decir, que no ha sido traída del extranjero, ni ha nacido espontáneamente, sin haber sido preparada por modificaciones sucesivas de la economía. Esta verdad es ya demasiado sabida; por lo mismo no hay necesidad de que nos detengamos á demostrarla. Téngase presente que de mas de seis meses á esta fecha, gran parte de la poblacion de Paris y de Francia ha experimentado cierto desarreglo en las funciones digestivas, desarreglo que sin duda es preludio de la epidemia. No toda la poblacion ha experimentado este desarreglo, asi como el cólera tampoco ha acometido á todos.

Entonces solo algunos temperamentos, los que forman la clase de los coléricos, fueron atacados de aquel mal. Con el trascurso del tiempo y con el progreso de la constitucion epidémica, los individuos mas susceptibles de recibir su influencia han venido á parar en sufrirla del todo, y han tenido el cólera. Los demas, es decir, los que hasta ahora no habian tenido ningun amigo de este mal, han sentido por fin el primer grado de ella, y han ofrecido tambien el primer grado de la enfermedad que determina. A este primer grado daremos el nombre de colerina, porque ya se usó la misma palabra para designar el mismo afecto en una época en que se quisieron distinguir los primeros preludios del cólera mismo. Luego la colerina es el diminutivo del cólera en su causa, en sus síntomas y en su marcha, y lo mismo se la debe considerar en el modo de curarla. Examinaremos los diferentes puntos de esta cuestion.

Está visto que desde la invasion de la epidemia las siete octavas partes de la poblacion de Paris han presentado síntomas correspondientes á una misma afeccion. Dejando á un lado los efectos de la conmocion moral que todos han debido experimentar con motivo de la aparicion del cólera-morbo, efectos de que haremos mérito á su tiempo, es imposible dejar de conocer que de ocho dias á esta parte casi todos los habitantes de la capital, sean de la clase que fuesen, han presentado los síntomas de una enfermedad idéntica, modificada solo en sus grados y en sus apariencias secundarias. Unos han perdido el apetito, se sienten desazonados despues de comer, y tienen borborismos (raído de tripas) durante la digestion, sobre todo por la noche. Todavía no hay dolores cólicos; pero hay esta sensacion de desasosiego, de entorpecimiento, y de tension de intestinos, que por lo comun anuncian un desarreglo de mas consideracion.

A estos primeros síntomas de impedimentos gástricos se agregan otros que pertenecen á las funciones de la inervacion. La inteligencia está menos excitada, menos viva; y á par que se debilita la fuerza muscular, pierden parte de su energia las facultades intelectuales. En otras personas la perturbacion de las funciones es ya de mas consideracion: se experimentan ansias de vomitar, borborismos acompañados de dolores cólicos, sudores espontáneos, laxitudes mayores, desfallecimientos repentinos; en fin, diarrea. Este segundo estado puede ser transitorio, y entonces no constituye mas que una simple indisposicion que se disipa por sí misma ó con el auxilio del arte; pero si continúa uno, dos ó mas dias, se convierte en una verdadera enfermedad, tanto mas importante en nuestra opinion, cuanto por lo comun á ella sigue el cólera-morbo, asi como tambien puede detenerse en sus propios límites. Pues á este afecto, completamente realizado, llamamos colerina.

Al llegar la colerina á este grado, afecta principalmente las organizaciones débiles y destrozadas; las que estan gastadas, sea por los excesos y por los trabajos, sea por la edad ó por enfermedades antiguas. Es raro que el cólera no siga á la colerina en las personas que presentan en alto grado las condiciones que acabamos de indicar. La observacion de mas de 600 enfermos nos ha demostrado que de los coléricos que han entrado en los hospitales, casi las nueve décimas partes han experimentado los síntomas de la colerina antes de ser invadidos por el cólera. Unos se quejaban de haber tenido durante cuatro ó cinco dias diarreas, desfallecimientos y sudores espontáneos; otros habian experimentado ansias de vomitar, y aun algunos vómitos; otros presentaban ya, pero en grado débil; los primeros síntomas del cólera intenso, como calambres, frio en los extremos del cuerpo, dolores de estómago y de vientre; de modo que es imposible dejar de conocer en este aparato de síntomas el primer producto de la causa general, que al fin termina completando el cólera-morbo. Si así fuese, fácilmente se comprenderá cuan importante debe ser para todos precaver la colerina, cuando no exista todavía, ó detener sus progresos cuando ya se ha declarado.

Mientras hay solo desazon sin notable desarreglo en las funciones, basta conformarse severamente con las reglas de higiene; cuando se come hacerlo en corta cantidad; no tomar alimento hasta que se haya completado la digestion de la comida anterior, y limitarse á tomar unos caldos ligeros cuando no se experimenta verdadera hambre. Este precepto es mas importante de lo que se cree. Muchos han sentido dolores cólicos, diarrea y vómitos por haber comido fuera de tiempo y en mayor cantidad que la que exigian las necesidades de la economía.

Cuando continúan los borborismos y los primeros dolores cólicos, conviene abstenerse de todo alimento sólido, cuidando de no enfriarse. Es preciso tomar, por la noche antes de acostarse, una infusion caliente de té ó manzanilla, endulzándola con una cucharada ó dos de jarabe de adormidera blanca, y promover con auxilio de mantas una traspiracion abundante. Si los dolores cólicos se aumentan y á ellos siguen algunas deposiciones, producirá buen efecto una ó dos tomas de polvos de Dover, cada una de cinco ó seis granos, y por bebida un cocimiento de arroz no muy cargado.

A los medicos que preceden se añadirán baños tibios, casi frios si es posi-

ble(1). Estos baños convienen sobre todo á las personas irritables, en las cuales la influencia del miedo se ha combinado con la influencia epidémica. Bajo este aspecto hay alguna distincion que hacer entre los síntomas gástricos producidos solo por la constitucion que reina, y los que parecen consecuencia de emociones vivas y continuas. En el primer caso hay poca ó ninguna irritacion propiamente dicha; la boca está pegajosa, pero poco caliente; el enfermo experimenta en el estómago una sensacion de plenitud y de pesadez que puede aumentarse hasta causar un verdadero dolor; pero este dolor no es urente ni está acompañado de sed viva, de ardor, ni de sequedad de garganta, ni de punzadas y compresiones espasmódicas en el estómago, como sucede cuando á él se agrega una reaccion moral continua.

En este segundo caso los síntomas toman mas bien el caracter de la causa que los produce. Esta diferencia, que es de poca importancia cuando los síntomas estan poco marcados, se adquiere mayor á medida que se aumenta la intensidad de aquellos. La colerina, que depende exclusivamente de la constitucion epidémica, exige, cuando ha llegado á su último desarrollo, unos medios casi enteramente opuestos á los que convienen contra la diarrea producida por la primera causa. Entraremos en algunos pormenores sobre este particular.

Cuando la diarrea epidémica cuenta uno ó dos dias de existencia, y ha resistido á la dieta y á las bebidas ligeramente astringentes, ó aun cuando principia con apariencias de que ha de durar, como lengua sarrosa, ansias de vomitar, muchos dias de haber perdido el apetito, cefalalgia supraorbital, abatimiento de fuerzas, sudores espontáneos, es preciso recurrir inmediatamente á la ipecacuana, administrándola como vomitivo en dosis de 25 á 30 granos en dos veces, con intervalo de 20 minutos. Este evacuaente tiene la maravillosa propiedad de detener repentinamente la diarrea, y aun los vómitos cuando los hay. Ocho dias hace que la usamos y la vemos usar por un sin número de facultativos, sin que haya dejado de producir este feliz resultado. Es preciso recurrir á este remedio aun cuando haya dolor permanente. Todo consiste en saber discernir la naturaleza del dolor.

Cuando el dolor dimana de una concentracion irritante hacia el estómago bajo la influencia de las causas que hemos determinado mas arriba, es preciso limitarse á las lavativas y á los baños emolientes, á algunas sangrias en el ano y sobre la region epigástrica: puede agregarse el uso de medias lavativas con algunas gotas de láudano. Pero fuera de este caso, no se debe titubear ni un instante en ordenar el vomitivo. Esto es tan importante á nuestro parecer, que de diez casos de cólera que han principiado por la colerina, creemos que la mitad se hubiera podido evitar si se hubiese empleado en tiempo este medicamento. Por otra parte no hay que temer que valiéndose de este remedio se promueva la explosion del cólera-morbo, porque hace algunos dias que la mayor parte de los facultativos de la capital han dado la preferencia á este medio, como primero y principal agente de la cura del cólera.

Concluamos. La colerina en sus diferentes grados nos parece efecto de la influencia mas ó menos determinada de la constitucion epidémica. Si se descuida puede ser origen del cólera-morbo: conviene pues combatirla inmediatamente. Los medios que se deben usar son al principio bebidas calientes ligeramente opiadas, y despues la ipecacuana. Algunos medicos añaden á esto un leve purgante, como el agua de sedlitz ó el calomelano; pero creemos que mas vale atenerse á la ipecacuana, repitiendo las dosis si fuese necesario. (Exfracto de la Gaceta de medicina de Paris.)

RELIGION.

Cuando ha llegado el tiempo en que se presume vanamente que todo se halla perfeccionado, el pueblo hace su Rey, y se forma su religion y sus dioses: entonce arroja á los tiempos de barbarie y sus antiguas dinastias y sus altares carcomidos; la Biblia es para él un librachito antiguo, el Evangelio un libro perjudicial, el culto una ociosidad, y sus ministros seres de quietes es preciso desconfiar.

Cuando el hijo de un republicano ve á su padre gobernar á toda la familia, adopta las ideas y se aficiona á ese gobierno monárquico que debe odiar todo buen republicano. Este padre, primer objeto del respeto y del amor de sus hijos, único apoyo de su debilidad, ve casi sin saberlo él como se desarrollan en sus almas aquellos sentimientos religiosos que quisiera sofocar para siempre: el hijo aprende que es preciso pedir, amar, y temer al que todo lo ha dado, y á aquel de quien todo se espera. De aqui resulta que despues cuando ambiciona ó desea lo que ningun mortal puede satisfacerle, se convierte naturalmente hacia la divinidad, y extiende al Criador aquellos brazos que antes alargaba á su padre. Pero dicen los apóstoles de esta perfectibilidad: «Se enseñará á este niño que no existe el Ser Supremo.» En hora buena, admitimos que al principio lo creará, que sus sentidos y su alma no le revelarán lo contrario; pero le llegará al desgraciado un tiempo en que se vea precisado á dejar la casa paterna. Sus deseos entonces le llevarán á otra parte. Deseará, amará otro objeto; será contrariado; se verá afligido acaso; padecerá, y tambien verá padecer y gemir al objeto de su amor, al ser, cuya existencia hace toda su felicidad; en fin, conocerá esa cruel alternativa en que ó deberá perderlo todo ó conservarlo. Y entonces ¿qué esperará ese hijo del padre que le corrompió? Lágrimas que se mezclarán con las suyas; pero no socorros ni consuelo, porque estos deberán venir de otro padre; de aquel que todos conocemos, de aquel de quien nos olvidamos en los dias de la prosperidad, pero que se presenta á la memoria al instante que el hombre se halla sumergido en la desgracia. Entonces será cuando se oiga su voz, cuando atormenten los remordimientos de haberle olvidado, y aun de haberle despreciado; en el momento en que el espíritu y la materia del impio estuviesen á punto de disminuirse, el culto del verdadero Dios tomará otra vez su imperio.

El hombre ha nacido para ser religioso. Puede, es verdad, escudir el dulce yugo que impone la religion; pero no podrá destrozarle. El hombre que se jacta de ser espíritu fuerte á los 20 años, á los 60 es hipócrita. Corramos si no con audacia la carrera de la perfectibilidad que tenemos abierta; observemos, descubramos á la naturaleza algunos de sus secretos; admiremos mas y mas las obras de nuestro Criador, y lo que se perfeccionan nuestras relaciones sociales; pero no abriguen nuestros corazones la ingratitud; no neguemos

(1) No comprendemos cuál puede ser el momento oportuno para el uso de baños frios en una enfermedad que se cura generalmente por medio de la traspiracion aumentada; y esto nos mueve de nuevo á recomendar la opinion de los profesores, que son los únicos que podrán conocer cuál es el periodo para cada remedio.

nuestra fe al Criador de todas las cosas, ni nuestras esperanzas á aquel de quien procede todo bien, ni nuestro amor al que todo nos lo ha dado. No luchemos contra la conciencia, que siempre habla y dice al salvaje habitante de los desiertos, como al hombre civilizado: »El palacio del universo tiene su dueño, la acción de la naturaleza su agente; la creación su criador; el que todo lo ha hecho no ha cesado todavía de hacer; por él todo se mueve, es y vive; él es el que todo lo dirige; por él las plantas crecen, y los animales se multiplican: él es quien hace mover los astros por el espacio, y puebla la tierra de hombres.»

Pero mi cuerpo se destruye, peroce, se reduce á la nada, dice el impío. —Si, sin duda perecerá, se hará polvo, nada; pero ¿qué se hará del espíritu que le animaba? —Concluirá con él. —Y tú lo crees así, desgraciado! ¿Has amado tú alguna vez? ¿No ha existido pues una alma á la que conoces, tienes necesidad de unirte, y sin la cual no podrías vivir, ni creer que muriendo todo está concluido? No: esto no puede ser; Dios no puede engañarnos, y sería el engaño mas atroz y bárbaro que nunca se realizase el placer mas perfecto. ¿Qué hay en la naturaleza que dé margen á creer que el Criador sea tan cruel? ¿qué destrucción se va para creer que el hombre perecerá enteramente? Cuando no vemos en las cosas mas que cambio de forma; cuando nada desaparece; solo el hombre debería desaparecer? Cuando la semilla que se sepulta en la tierra nace y se reproduce; no debería venir á ella este mismo hombre sino á ser pasto de los mas asquerosos gusanos? A la razon repugna esta creencia; la conciencia la desecha, la reprueba: únicamente los sofismas la podrán persuadir, al espíritu, al paso que naturalmente la creencia contraria se insinúa en él; y ved por qué y cómo la religion siempre triunfará de sus detractores.

Pues bien, dice el filósofo, haya solo una religion; pero ¿por qué siempre ha de ser la misma? ¿por qué no se ha de mudar jamas? Todo cuanto nos rodea se perfecciona: ¿por qué pues la religion no se ha de perfeccionar? Ah! por esto sin duda un sacerdote sin fe y sin talento, temiendo que se le hubiesen olvidado á Dios las lenguas muertas, emprende introducir en el culto el uso de las vivas. Por esto diestros especuladores ponen en lugar del Padre Eterno á un viejo machacon que todos hemos conocido, que cuando vivia arruinó á todos los que confiaron en su palabra: hombre cuya doctrina fue un tráfico; y de quien Charenton fue tabernáculo, y apoteosis un pistoletazo; pero haciéndose á la vez deudor insolvente y una deidad, recibe en Paris un culto digno de él mismo, digno solo de un S. Simon, en cuyo nombre se especula sobre la credulidad pública, y cuya obra se mira por algunos como infinitamente mas persuasiva que el evangelio de Jesucristo.

Pero ¿á qué se dirige todo esto? A probar que no puede alterarse la verdadera religion. Lo que el cristiano cree por deber y por conciencia, la filosofía lo prueba por sus locas experiencias. Pueden, es verdad, introducirse modificaciones en el culto y en las creencias, como por desgracia lo ha probado la experiencia; pero á pesar de todos los cismas que han desolado á la Europa, el judío, el católico, el griego, el mahometano, el calvinista, en fin, todos creen en la acción perpetua de la Providencia y en la vida eterna; todos se arrepienten, se contienen y se corrigen para agradarle; todos temen un castigo, y esperan una recompensa; todos, en fin, no miran á la vida sino como el camino que conduce á la salvacion. ¿Y por qué esta fe universal? Porque esta creencia es innata en la especie humana; porque con ella se prescribe al hombre marchar á la eternidad. (G. de F.)

ESPAÑA.

Madrid 25 de Abril.

La Real sociedad económica de la ciudad de Puerto-Príncipe ha dirigido al Rey nuestro Señor la siguiente exposicion:

»Señor: Vuestra Real sociedad económica de la ciudad de Puerto-Príncipe, en la siempre fiel isla de Cuba, luego que recibió el Real decreto en que se dignó V. M. abanzar al consejo para satisfaccion de vuestros dominios de Indias, las esperanzas de un nuevo sucesor al Trono de S. Fernando, acordó nombrar para felicitar á V. M. por tan fausto acontecimiento. Cumpliéronse, gracias al cielo, los votos de la nacion en lo mas principal, que es el feliz alumbramiento de la REINA, presagio de otras dichas mas completas. Admita, pues, V. M. con su acostumbrada benignidad los sentimientos de lealtad, de amor y de respeto de aquella corporacion á su augustó y benéfico SOBERANO; y el Todopoderoso sus fervorosos ruegos por el aumento de la sucesion directa de V. M., que imitando sus virtudes recuerde á la mas remota posteridad las glorias de su reinado, y añance para siempre la union y la felicidad de los pueblos de ambos mundos.—Señor. A. L. R. P. de V. M.—Josef Osorio.»

Continúa el artículo de variedades estadísticas.

OBRAS PÚBLICAS.

Las mandadas ejecutar en el punto de Bonanza, término de Sanlúcar de Barrameda, continúan sin intermision. Estan ya casi concluidos los cimientos del edificio destinado para aduanas y almacenes, y actualmente se abren las zanjias para cuatro manzanas de casas que por ahora han de formar la poblacion, ocupándose en los trabajos unos 200 operarios.

No podemos dejar de aplaudir con esta ocasion la conducta del corregidor y ayuntamiento de Sanlúcar; así como la de los directores de dichas obras, quienes viendo sin ocupacion y expuestos á las consecuencias de la miseria á mas de 200 jornaleros que se hallaban sin trabajo, los ocuparon inmediatamente en ellas dándoles 3 rs. diarios, porque los fondos no permitirian mas por el pronto.

El gobernador del Puerto de Sta. Maria tomó igualmente á fines del año último las medidas mas acertadas para remediar las necesidades que se han padecido en aquella ciudad, de modo que por medio de una junta de beneficencia que creó se pudieron socorrer de todo cuantos pobres enfermos habia en la poblacion: se emplearon mucho número de jornaleros en las obras públicas y plantacion de arbolados, sin omitir medio que pudiese contribuir al alivio de las clases menesterosas.

El ayuntamiento y el cabildo de la catedral de Burgos, aunque no tenían obras urgentes que hacer, viendo la necesidad que padecian muchos infelices por falta de jornales, emplearon también cerca de 400 hombres en los anteriores meses de Febrero y Marzo en hermosear los paseos y aspecto público, y algunas obras de la iglesia.

El ayuntamiento, clero y personas pudientes de la villa de Orpesa á invitacion de su alcalde mayor, reunieron por medio de donativos voluntarios suficientes fondos para socorrer á los enfermos indigentes, y dar jornal á mas de 60 pobres que se hallaban sin trabajo, empleándolos en mejorar un camino pendiente que sube á la villa, cuya composicion es muy importante para el acarreo de mieses y otras necesidades de la clase agrícola.

Cuan ventajosos sean estos medios de socorrer las necesidades públicas, que se han acrecentado, principalmente este pasado invierno, todo el mundo lo conoce; y era de desear que se adoptasen mas generalmente, en casos semejantes, por las autoridades y personas acaudaladas de los pueblos; pues no solo se remediarían así infinitos daños, y evitarían muchos males, sino que se aumentaría la comodidad y bienestar de todos, con provecho de los mismos promovedores.

Pero al mismo tiempo que no recomendamos bastante un proceder tan acertado; se nos presenta una observacion digna de tenerse presente, porque de ella puede sacarse la causa de que no sea tan general como quisiéramos el uso de este medio de socorrer las necesidades.

El precio de los jornales, principalmente en Madrid y sus alrededores, nos parece subido con respecto al que tienen los comestibles y demas artículos de primera necesidad; y hay gran número de jornaleros que prefieren estarse semanas enteras sin trabajar, con detrimento suyo y de sus familias, antes que allanarse á que se les rebaje un solo real del tanto que creen merecer. Los labradores y los que se denominan señores de obra se retraen por la carestia de los jornales (sin que digamos por el poco esmero de los trabajadores) de emprender muchas obras que quizá emprenderían en otro caso; pues es claro que hay quien haría una casa ó mejoraría una tierra, si supiese que solo le costaba 4, y deja de hacerlo porque tiene por seguro que ha de gastar más de 6.

Quizá el excesivo número que se nota de los que van implorando la caridad pública, proviene de igual motivo. Era de desear que á los que así andan vagando por los pueblos, diciendo que no encuentran jornal, se les obligase por las justicias que tengan algunos fondos, á trabajar en obras públicas de primera necesidad (que no suelen faltar) por el estipendio que bastara á cubrir las primeras necesidades del individuo; y si á ello no querian acceder, no permitirlas pedir en el pueblo, y expelerles de él inmediatamente, con lo cual se llenaban las repetidas órdenes y los deseos del gobierno.

Exámenes públicos.

Se celebraron á últimos de Marzo en la villa de Cabra los de los niños que concurren á aquellas escuelas gratuitas presididos por la junta inspectora, que quedó muy satisfecha del zelo de los maestros y de la aplicacion de los examinados que se hallaron muy bien instruidos en todos los ramos que constituyen la primera enseñanza. El alcalde mayor D. Juan Marchante y Molero, presidente de dicha junta, repartió á su costa varios premios á los mas adelantados, que consistian en bandis y libros concernientes á las materias de educacion, y dió un juego de muestras de Torio para la clase de escribir.

Doña Francisca de Paula Galludo, maestra directora de una academia de niñas en la ciudad de Málaga, celebró exámenes públicos á fines del año de las alumnas que educaba; presidiéndolos un vocal de la junta inspectora, quien con un gran número de concurrentes, y los maestros examinadores, quedó muy satisfecho de la buena instruccion de las niñas en la doctrina cristiana y toda clase de labores propias de su sexo.

BOLETA DE COMERCIO.—Cotizacion de hoy á las tres de la tarde.

Table with columns: EFECTOS PÚBLICOS, CAMBIOS, and various exchange rates for London, Paris, Amsterdan, Hamburg, etc.

Desconto de letras á 4 por 100 al año.

ANUNCIOS.

Memoria sobre el uso de los cloruros de óxido de zinc y de cal, por Mr. A. G. Larbarque; farmacéutico de Paris; traducida del frances al castellano por el doctor D. Pedro Maria Gonzalez, catedrático del Real colegio de medicina y cirugía de Cádiz. Para el uso de los cloruros que indican los facultativos para precaverse del cólera-morbo se hace útil esta memoria, sobre todo en las circunstancias actuales. Y se halla venal á 4 rs. en rústica en el despacho del Depósito Hidrográfico, calle de Alcalá.

Los Gemelos ó la religion en práctica. Traducción libre por D. Juan de Wenzlar, un tomito en 8.º Se vende en la librería de Ruzoia á 6 rs. en rústica, y en Barpobón en la de Bergnes y compañía.

Mapa itinerario del cólera-morbo, en que se demarca su curso desde el Indostan (en donde apareció en 1817) y demas países que ha invadido hasta principios de 1832. El cuadro que presenta el mapa anunciado, ofrece á primera vista cuanto puede desearse acerca del curso, número de victimas y época de la invasion del terrible azote. El interés que han inspirado las circunstancias mas indiferentes de esta enfermedad, ha sido general en todas partes desde su aparicion, por donde crean los editores satisfacer la curiosidad pública presentando en un reducido pliego, cuanto anda diseminado en numerosos folletos, difíciles de reunir y comparar. Se vende á 2 rs. para los suscritores al Diccionario geográfico universal en esta corte, y 6 ¢ para los demas puntos del reino; á 6 ¢ en Barcelona para los no suscritos á dicho diccionario, y á 7 ¢ fuera de ella.